

## LA FALSA REPRESENTACIÓN DEL HNO. BELARMINO LÓPEZ

Por Bill H. Reeves

Hermanos: Se me ha declarado que durante una visita de los hermanos Jerry Perryman, Belarmino López y José Malebrán en la casa de Josué Hernández a principios de octubre (2010), en La Serena, Chile, Belarmino acusó al hno. Partain y a su servidor de no ser consecuentes al acusar a los liberales en tiempos pasados de cerrarles las puertas con una cuarentena y al mismo tiempo a cerrar Partain y Reeves las puertas a diálogos al hno. Perryman y socios. Hay testigos de las palabras pronunciadas por Belarmino quien expresó sus detracciones contra nosotros, no estando nosotros presentes para defendernos. Si la doctrina que ha abrazado Belarmino fuera de Dios, el no tendría que emplear estas tácticas.

Belarmino no quiere abrir los ojos a la realidad. Ellos son quienes cierran las puertas, rehusando debatir públicamente para que su gente no oiga lo que tengamos que decir. Los liberales en tiempos pasados al principio debatían con nosotros públicamente, pero después de un tiempo y habiendo llevado consigo a la mayor parte de la hermandad a su doctrina errónea, nos pusieron en cuarentena, cerrando las puertas a más discusión abierta y pública. El hno. Perryman y los con él son peores que los liberales, porque los liberales al principio aceptaban debatirnos, para después cerrar las puertas a nosotros, pero los hermanos Perryman, López y otros de ellos ni aceptan comenzar a debatir. La razón es obvia: no quieren que su gente oiga la verdad que expone la falsedad de su posición. Nos ponen en cuarentena para con la gente que sigue a ellos. Belarmino muestra su participación en la falsa representación de sus hermanos de los cuales el difiere. El y los asociados suyos buscan puertas abiertas, con tal que sean las nuestras, pero no las de ellos. Aquí vemos la inconsecuencia de Belarmino, de la cual acusa a otros.

No motivamos a la hermandad a que cierre las puertas al diálogo, sino al contrario estamos procurando que las puertas de toda la hermandad sean abiertas a diálogos públicos para el beneficio de todo hermano. Son ellos quienes buscan diálogos que sean solamente con hermanos que andamos en la verdad, evitando así que sus simpatizadores a lo largo oigan los diálogos. Son ellos quienes motivan a los de su creencia a cerrar las puertas a la investigación pública mediante el debate formal. Belarmino y sus cohortes son muy astutos. Huyen del debate público y hablan de cerrar nosotros las

\*\*\*

puertas. Ahora, Belarmino, ¿quiénes son los inconsecuentes? Ustedes buscan que abramos puertas nuestras pero no abren las suyas. La verdad no tiene temor del examen público. Los liberales de décadas pasadas dejaron de debatir con nosotros, y resulta que sus conversos más recientes no saben nada acerca de la división en la hermandad entre los hermanos institucionales y nosotros. Los liberales guardan en tinieblas a sus nuevos conversos con respecto al institucionalismo y la centralización, y el hno. Perryman y sus socios obran con la misma clase de procedimiento.

Ya que no se atreven a debatir honradamente en público, no son sabios al escribir tanto, porque cada línea que escriban será examinada por nosotros y se quedarán ellos más y más expuestos como falsos maestros. Con el tiempo dejarán aun de escribir, como lo hizo Perryman conmigo en el intercambio que él mismo inició conmigo.

Conozco muy bien y personalmente al hno. Belarmino (ha estado en mi casa y yo en la de él). Mintió contra un hermano fiel, Rubén Amador de Houston, Texas, y cuando tuve a Belarmino y al hermano juntos en mi presencia, confronté a Belarmino con el caso, y rehusó pedir perdón al hermano. Desde entonces Belarmino no ha tenido nada que ver conmigo ni con el hermano. Más tarde Belarmino dejó la verdad y se fue con los de “una sola copa”. Esto hace como catorce años.

\*\*\*